

Capítulo 8

El uso de la IA para la mejora léxica, retos y oportunidades

María del Refugio Luna Chávez¹

<https://doi.org/10.61728/AE20253783>



¹ Universidad Autónoma de Zacatecas.

Resumen

El principal campo de interés del presente artículo es el impacto de la inteligencia artificial en la lengua. Asimismo, en la sociedad y en la educación que actualmente subyacen dentro del margen de la información de nuestra era digital. A causa de las posibles variantes de neologismos sujetos a la desinformación, se opera con vocablos en los nuevos hitos de comunicación de las redes sociales, creando estandarización, distribución temporal y espacial en la web. Estos elementos muestran inclinación en el seísmo del lenguaje, ya que estimulan y rectifican la lengua espontánea. Es posible gestionar los avances tecnológicos como las herramientas multimedia para las nuevas estrategias de enseñanza dentro de los nuevos paradigmas que constituyen la era digital. Los retos y oportunidades para la mejora léxica en los ambientes digitales y de uso académico son cada vez más difíciles de empatar.

Introducción

*[...] nuestro tiempo es el tiempo de los lenguajes,
el tiempo de la información y de la comunicación,
el tiempo de la explosión de los sistemas de signos y
de la proliferación de los medios de su circulación.*

Jorge Larrosa (Lenguaje y educación, 2001, p. 70)

Afortunadamente, la distribución del conocimiento e información está cada vez más accesible a la población. La búsqueda de la información suele ser dinámica e interactiva. Por ejemplo, hay textos que consideran gráficos e imágenes, e inclusive algunos suelen ser acompañados de sonido. Es lógico pensar que posibilitan un mayor aprendizaje, obtención de datos visoespaciales y dinamismo en el aprendizaje; todo esto derivado de enlaces, conexiones e interconexiones.

El aporte de la tecnología es una herramienta para la adquisición de discursos; por tanto, ha surgido una fragmentación de los vocablos y bilingüismos en frases u oraciones. Esta homogeneidad nos conduce a la adquisición de una nueva información, la misma que crea un desajuste en la lengua por la rapidez que nace. Lo anterior es posible por las plataformas de uso frecuente como X (Twitter), Instagram, Facebook, WhatsApp, Telegram, TikTok, Messenger, entre otros. Y es que estas plataformas resultan ser aspecto mediático. Su función es plasmar, transferir códigos, simbologías, al grado que posibilitan las negociaciones, la funcionalidad de la comunicación y la relación de acercarnos con otros usuarios de forma inmediata. El uso excesivo de estas aplicaciones se convierte, en la mayoría de los casos, en fuentes distractoras e inclusive en pérdida de tiempo. La manera regulatoria del uso de estas apps se puede adaptar a los campos académicos con la finalidad de posibilitar tanto el aprendizaje como la mejora en el léxico.

Esto es posible con las nuevas herramientas pedagógicas, como el desarrollo de las innovaciones educativas junto con los avances tecnológicos, las mismas que producen estímulos para un mejor desarrollo de las investigaciones y habilidades lingüísticas. Estas herramientas van

dirigidas a todos los niveles de educación; por ello es necesario que los centros educativos cuenten con la tecnología necesaria para establecer los procesos de interacción e interlocución dentro o fuera del aula. Asimismo, el impacto que ha generado el uso de la inteligencia artificial (IA) en nuestra sociedad y en la educación es la viabilidad de uso positivo, y es que es importante la ocupación de la tecnología porque permite vincularnos con las innovaciones educativas y estrategias a implementar en el campo académico.

Las innovaciones educativas, en consecuencia, resultan ser fáciles, confiables y pertinentes para los fines formativos; por lo tanto, con las diversas conceptualizaciones de algunas plataformas, sobre todo aquellas de índole académico, será posible viabilizar la obtención y sistematización de conocimientos que interesen al educando. Algunas de las plataformas referidas son las siguientes: evolCampus, Teachlr Organizations, Wattpad, Classcraft, Inkspired, Scrivener, Scapple, Educaplay, Kahoot, Baamboozle, Mentimeter, Wix blog, entre otros.

Las propuestas educativas que posibilitan adentrarse en los recursos tecnológicos constituyen la funcionalidad y adaptación sobre nuestra realidad. Los tiempos educativos actuales están sujetos a la era digital; por tal razón, es imposible no pertenecer a ella. Recopilar la serie de datos, los cuales pueden ser llamativos y coloridos, con la finalidad de captar la atención del alumno. En consecuencia, lograr una mayor capacidad para retener la información proporcionada por el docente. Otra de las cualidades de la innovación educativa es que puede ser simplificada no solo de manera digital, sino también de forma kinestésica con materiales didácticos para reforzar lo aprendido. Con estas posibilidades de enseñanza, lograremos nuestras expectativas; mejor dicho, la tecnología sí se puede utilizar de manera viable sin tener que caer en la perspectiva de que es un enemigo de dispersión informativa.

Por lo general, cuando se habla de la inteligencia artificial, tanto las expectativas como los parámetros de la tecnología son cada vez más vastos, si bien la divulgación de la información es mucho más rápida y accesible. Es posible visualizar a la inteligencia artificial en el ámbito escolar por las actualizaciones para las formas de la enseñanza, aunque, en la práctica, suele ser en plataformas interactivas. Estas alternaciones

con el docente y el alumno pueden tener conexión y mejora de la comunicación; por tanto, todo funciona de forma efectiva. Entre las opciones existentes se puede crear un contenido propio, para la interacción por parte del docente con el alumnado. Este acercamiento interactivo segmenta una finalidad, la de formar estudiantes capaces de establecer debates, con habilidades críticas, de tal manera que puedan construir ideas reflexivas, analíticas y creativas.

Las herramientas de las plataformas digitales suelen ser arquetipos estimulantes, visuales y táctiles. Algunos estudios sobre neurociencia demuestran la efectividad del desarrollo de aprendizaje por parte de los usuarios, según la monografía de investigación: Neurociencia y aprendizaje en entornos virtuales (2017, p. 5). Analía Méndez menciona: “El desarrollo del cerebro sucede de una forma continua, motivado por la interacción bidireccional con el ambiente (entorno)”. Entonces, la retención de la información por medio de estas herramientas en el ambiente educativo se vuelve significativa.

Para la sociedad, el restablecimiento de la tecnología en nuestro tiempo implica también el desajuste de la emotividad personal; en ese sentido, lo que expresa Byung-Chul Han (1958) en el libro *La sociedad del cansancio* (2012, p. 17), respecto al consumo excesivo de positividad: “La desaparición de la otredad significa que vivimos en un tiempo pobre de negatividad”, y es que el desarrollo de las enfermedades como la depresión y el estrés está sujeto a la presión de estética y autoexplotación que las redes sociales actuales nos brindan.

De manera semejante, marcar en los jóvenes la pauta diametralmente opuesta a lo que aparentemente es la “positividad” por la tendencia de las redes; es necesario indicar y resaltar la importancia del vacío del problema, igual que la falta de la negación en el ámbito académico. Es decir, para estructurar con los estudiantes el uso de la IA y la tecnología educativa, como parte de su mejora constante en el periplo escolar y a su vez fortalecer su autonomía. El sistema de escritura para la memoria humana es muy limitado. Sin embargo, las actualizaciones de las herramientas multimedia, asimismo, el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). En ese sentido, en la contemporaneidad, las formas de comunicación han evolucionado históricamente.

Las transferencias del lenguaje digital, por más que permitan la distribución de los discursos, aun así, se simplifican a una homogeneidad del espacio social. Los recursos digitales, tales como los hipertextos que relacionan diversas rutas y la proximidad geográfica y temporal, hacen posible que la escritura perdure en el tiempo, y es que, con la función de la imprenta a partir de Gutenberg (hacia 1450), pese a que es una tecnología que establece un nuevo orden en la manera de editar y distribuir los libros, no era suficiente como la forma masiva que tenemos en la actualidad a través de la web. Sin duda, en los tiempos que Gutenberg vivió, poseer un texto impreso significaba un privilegio.

Al igual que la hipermedia, responde a un conjunto de técnicas para la secuencia de enseñanza con variantes informáticas; en ese sentido, se configura un cambio de paradigma por las diversas formas de la enseñanza en la era digital. El modelo hipermedia creador de M. A. Gallardo propone que:

La utilización de los sistemas hipermedia en la educación responde a una nueva concepción de la enseñanza basada en un aprendizaje no lineal, que incluye la integración de texto, imágenes y sonido. Desde un punto de vista educativo, lo fundamental del hipermedia es que ofrece una red de conocimiento interconectado que permite al estudiante moverse por rutas o itinerarios no secuenciales y, de este modo, suscitar un aprendizaje ‘incidental’. Un aprendizaje que se opone al aprendizaje dirigido por una serie de órdenes sobre tareas a realizar, y que se propone aprender por descubrimiento personal basado en la experiencia de explorar (‘navegar’) a través de la aplicación. (Gallardo, 2014, p. 3)

Operacionalizar con los recursos multimedia y llevarlos a la practicidad en la educación es fundamental para las actualizaciones; es preciso considerar el estudio de Nadia Ojeda, en *Introducción a la multimedia*, que “los medios de comunicación masiva, también llamados mass media, han cambiado con el tiempo, pues están en constante modernización debido a las necesidades y demandas de la sociedad, al contexto social, político, económico y cultural” (Linares, Denys, 2012, p. 18).

El manejo de estas herramientas proporciona una ventaja en la distribución del conocimiento, como su adaptación en el entorno social.

El objetivo de los productos multimedia es colocar un soporte y mejora del aprendizaje; resultan ser efectivos y perdurables transmisores de información.

El hipertexto, dentro del espacio global, se caracteriza principalmente por dar información escrita o por ser un texto digital que se difunde en el ciber mundo. Es importante el manejo de los hipertextos como las nuevas estrategias que impulsen una educación íntegra. J. Calderoni y V. Pacheco declaran en el artículo “El hipertexto como nuevo recurso didáctico” que

el primero en utilizar la expresión hipertexto como tal, fue Theodor H. Nelson, en los años sesenta, y ya se refería, en ese entonces, a una tecnología informática radicalmente nueva que por lo tanto requería una modalidad distinta de edición. En sus propias palabras: “con hipertexto me refiero a una escritura no secuencial, a un texto que bifurca, que permite que el lector elija y que le sea mejor en una pantalla interactiva. De acuerdo con la noción popular, se trata de una serie de bloques de texto conectados entre sí por nexos, que forman diferentes itinerarios para el usuario. (p. 160)

Los repositorios digitales permiten la difusión de los hipertextos o textos de aspecto académico, ante una serie de datos seleccionados en la búsqueda previa, para la efectividad de selección del tema en específico. Existen interfaces que proporcionan textos estandarizados, es decir, éticos y en funcionamiento que desarrollen en los usuarios una disposición de aspecto léxico, para la mejora de redacción, así como la comprensión de los textos.

La producción de los discursos de las nuevas estrategias educativas, se constituyen no solo de una disposición léxica, sino de una estética que permita la apreciación y la ejemplificación de las oraciones. Con el apoyo de las áreas multidisciplinarias, resultan necesarias para la búsqueda investigativa en el desarrollo de un discurso de calidad, donde los interlocutores les simplifique la configuración de la comunicación.

En el texto “El lenguaje y la comunicación: de los mercados lingüísticos a la degradación mediática”, de Luis Enrique Alonso, quien reúne y analiza el trabajo del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002), cita a Michel Foucault (1926-1984) sobre las variantes de los discursos,

el discurso dominante y el discurso dominado; hace alusión a lo que trata el primer apartado que subyace a la teoría de Bourdieu. Dentro de esta teoría, si bien es una aportación para la sociolingüística, porque Bourdieu expone una fórmula estructurada para darle sentido al intercambio lingüístico en el rol de relación como seres sociales, dentro de un espacio o campo específico. Esta ideología correspondiente a una ecuación elaborada por el francés, la simplifica para profundizar más en el tema de los roles y configuraciones de poder, y es que plantea:

hl + ml = Expresión lingüística del discurso

Donde el habitus lingüístico es perteneciente a un lenguaje obtenido por debajo de nuestra conciencia, más allá del control de la propia voluntad, por medio de la información de los vocablos, oraciones, signos, símbolos y códigos, ante una reiteración y distribución de la información heredada. Con la percepción hermenéutica heredada, contribuye para sugerir al ente que pensar, decir, sentir o hacer, más la sumatoria del mercado lingüístico, donde es el componente y medular del capital social; trata de representar el lenguaje a partir de los elementos que estructuran el espacio o campo social, por medio de leyes aceptadas por el estado/poder, ante discursos de códigos restringidos o códigos elaborados; no obstante, da el resultado de la expresión lingüística del discurso, y es que estos discursos que transmiten ideas, frases u oraciones, ya sean orales o escritas, incentivan a un limitante de la lengua dentro del espacio social.

Estos discursos se disgregan por los medios sociales de manera implícita para el ordenamiento de las clases, como las jerarquizaciones en el campo social. Se toma en cuenta que la orientación de estos discursos forma una escuela diseñada y maquinada para reproducir y repetir estos argumentos. No obstante, es necesaria la factibilidad de la distribución mediática de las redes sociales para impulsar una técnica de la mejora léxica y un conocimiento epistemológico puestos en la práctica cotidiana. Así que las proyecciones de los ideales en la educación de ahora como en el futuro son crear nuevas estrategias con la tecnología que se puedan adaptar en la esfera social y digital.

En el libro *Hacia una antropología de los lectores*, en el apartado del escritor Néstor García Canclini, expone que “el punto de partida

es intentar averiguar cómo conviven ahora la cultura letrada, la cultura oral y la audiovisual. Efectivamente, los saberes y los imaginarios contemporáneos no se organizan” (García Cancrini, 2015, p. 4). Con esta observación, determina encontrar una posición inicial para conocer un prototipo sobre las lecturas actuales y colocarlas de manera lineal en las herramientas de uso electrónico. La múltiple investigación de Canclini es sobre un entendimiento del contexto, la cultura, las creencias y las negociaciones sociales con el cual el lector es identificado. La interpretación y significado del lector es debido a que le da un sentido de pertenencia a lo que consume. Canclini configura a los grupos sociales por el contenido de lecturas con base en las estructuras y reglas colectivas de las cuales pertenecen, así como a los fenómenos multifacéticos que las redes sociales proporcionan para moldear diversas identidades.

La distribución de obras literarias (libros de textos digitales) para la creación de escritura resulta ser estímulos por medio de las plataformas estandarizadas, las mismas que brindan interactividad, disposición, rapidez y calidad para encontrar otros aportes escritos en diversas épocas. En el estudio de Martin Vegas, *Manual de didáctica de la lengua y la literatura*, establece que la fragmentación de contenidos e inmediatez de los textos digitales en la época actual resultan ser poco satisfactorios, mientras que, para las obras físicas, las cuales son tangibles, resultan ser perceptibles de distinta manera.

Expresar limitaciones teóricas y prácticas de Martin Vegas acerca de su tesis *Manual de didáctica de la lengua y la literatura* y los aspectos fundamentales de “los análisis basados en la modularidad gramatical son fragmentarios y, a pesar de la idea subyacente de unidad del texto, con este tipo de análisis se pierde el concepto de unidad y coherencia textual y, por tanto, el comentario no siempre facilita la comprensión” (Vegas, 2009, p. 356). En este manual, propone un acercamiento a la lengua y a la literatura. La metodología cambia porque, para la enseñanza de la lengua, están la ortografía, la gramática, la comprensión y la oralidad, mientras que para la literatura está la formación de aprendizaje en los distintos géneros literarios, lugares, épocas, interpretaciones, ideas y autores. Vegas reitera sobre la capacidad de retención de los datos; por tanto, no es la idea principal, sino la habilidad del desarrollo de la

creatividad. Sin embargo, con estas especificaciones es poco probable retener tanta información adecuada por la multiplicidad de los temas literarios digitalizados; es una contrariedad para un lineamiento de una identidad propia, porque presentan diversas y variadas influencias; por tanto, estas proporcionan ideas todo el tiempo, mismas que provienen de las redes sociales que visitamos, dejándonos fuera de nuestra propia contemplación y autocrítica.

Por eso es preciso decir que en el texto *La lengua de Sócrates* y su filosofía, escrito por Francisco Rodríguez Adrados (2012, p. 31), menciona que “al hablar de la lengua, hacemos en él el sentido más amplio: el que lleva de la elocución más elemental al texto. El concepto se extiende desde los elementos lingüísticos más elementales a los de estilo y, eventualmente, a los literatos” (Rodríguez Adrados, 2012, p. 32). En esta obra citada, se muestran los ideales de los nuevos vocablos; en este caso, como los que aparecen en el esquema de redes sociales o sitios virtuales, y es que dicho esquema muestra variaciones en el habla, lo que resulta en la dificultad de la retención de información y escasa comprensión lectora.

Determinar que, como hablantes constantes y perceptibles de todo cambio en la comunicación actual, es común darle un peso a las variaciones del habla que modifican el lenguaje, en el texto “¿Neologismo o no? En el ensayo de clarificación de algunos problemas de incorporación” de Jean François Sablayrolles, es fundamental citar: “Las nuevas generaciones sacan provecho, sin duda, de esta libertad que sus mayores y padres han adquirido, pero sin atreverse nunca a aprovecharla totalmente. Esta creatividad y sus variaciones no son evidentemente cuantificables (¡sería necesario ser omnisciente y estar dotado del don de la ubicuidad!)” (Sablayrolles, 2009, p. 104).

Estos neologismos surgen de modo coloquial entre la mezcla de generaciones que conocieron la evolución de los ordenadores como de los equipos celulares; nacen los vocablos para referirse a las tendencias e introducen un concepto actualizado en el lenguaje. El matiz del neologismo en la era digital explora un significado técnico y le da forma al lenguaje para conocer cómo referirse a los nuevos conceptos que proporciona la innovación de los fenómenos, mientras que en el aspecto educativo crea una contradicción para la orientación adecuada del lenguaje. Diame-

tralmente opuesto a las variables de los neologismos del habla digital, dentro de lo fálico, la comunicación transfiere de un lugar a otro, a un grupo, a interlocutores; es decir, involucra a un emisor, un mensaje y a un destinatario. La comunicación actual expresa emociones por medio de iconos que simulan una función regulatoria e informativa.

El habla digital también cumple como un factor unificador, en el sentido de que cohesiona un diálogo de interlocutores de distintos orígenes y diversidades culturales, de tal modo que comparten la misma habla.

Bibliografía

- Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*.
- Ojeda Linares, N. D. (2012). Introducción a la Multimedia. *Red tercer Milenio*. (p. 18).
- Calderoni, J., & Pacheco, V. (1998). El hipertexto como nuevo recurso didáctico. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), 28(4), 157-181. <https://redalyc.org/pdf/270/27028407.pdf>
- Gallardo, M. A. (2012). Modelo hipermedia creador (HC). *Revista ICONO14*, 1(2), 170. <https://doi.org/10.7195/ril4.vli2.471>
- Alonso Benito, L. E. (2004). Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: del análisis de los mercados lingüísticos a la denuncia de la degradación mediática. En J. L. Moreno Pestaña, L. E. Alonso Benito y E. Martín Criado (Coords), *Pierre Bourdieu : las herramientas del sociólogo*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1049614>
- García Cancrini, N. (2015). *Hacia una antropología de los lectores*. Paidós.
- Vegas, M. (2009). *Manual de didáctica de la lengua y la literatura*. Síntesis.
- Rodríguez Adrados, F. (2012). *Al-Ándalus: Una imagen en la historia: discurso leído el día 22 de abril de 2012 en el acto de su recepción*. Real Academia de la Historia.
- Sablayrolles, J. F. (2009). ¿Neologismo o no? Ensayo de clarificación de algunos problemas de incorporación. *Revista de Investigación Lingüística*, p. 104. <https://revistas.um.es/ril/article/view/91271>

